

CRÍTICA

Por el Colón

Esta tarde a las 17 se ofrecerá la primera representación vespertina popularísima con "Madame Butterfly", cantada por la Caracazo, Mochi y Souzelli.

Anoche pusieron en escena "Mafiosos" por segunda vez en la temporada, con aplauso para las señoras Caracazo y Rakovska.

Champagne

Ayer, a las 17, celebrando la fiesta patriá, congregó en el local de la 5.ª A. de Autores un selecto grupo de socios. Degolladas algunas botellas de champagne, desapareció rápidamente el contenido entre el empuje patriótico de los concurrentes.

Muy pocos de estos pertenecían a la fracción derrotada, pero los blancos rindieron los honores al líquido espirituoso con tal entusiasmo que no se advirtió la ausencia de los adversarios.

Enfermos

Ha reaparecido en el Nacional después de una semana de descanso por su mal el actor Ciescia.

—Dijó Franco, del mismo escenario, guarda casa desde ayer. En "Tu casa fué un conventillo" la respaldan, según informados de la Poll—con lo malo del coro.

—Con la garganta bastante estropeada se encuentra el actor Garza, del Nacional. Anoche fué reemplazado a efectos de que pueda encontrarse en mejores condiciones para el estreno de hoy.

El banquete a Pico

Marcharon bien los trabajos que se realizan para el mayor lucimiento de la comedia a efectuarse el viernes, al nuevo presidente de la Sociedad de Autores.

Parques que alcanzarán brillantes porciones.

"Los nidos rotos" de Martínez Payva

SE ESTRENA ESTA NOCHE:

La compañía Blanca Podestá estrenará esta noche en el Marconi, el drama en tres actos "Los nidos rotos", original de Claudio Martínez Payva. El estreno de esta obra ha despertado considerable interés. Martínez Payva es uno de los escritores más enjundados de los últimos tiempos. Las producciones que ha dado hasta ahora a la escena, lo acreditan como el más fiel culto de la literatura autóctona, profundamente dicha. Tiene Payva, en efecto, la emoción de nuestra campaña, y sabe, con precisión y belleza, decirlo todo en el léxico tan pintoresco de nuestros ranchos. "Los nidos rotos", como las anteriores, refleja el ambiente de nuestra campaña. No dudamos que, tanto por el valor intrínseco del drama, como por el atractivo, pone a escena un espectáculo que, al público, obtendrá el éxito que necesita la compañía del Marconi.

Ha aquí un vívido diálogo del segundo acto, en que plantea definitivamente el conflicto dramático:

Acto 2o.

Escena 2a.

Carlos y Marcos

Carlos.—Ultimamente, lo que les da una vez vuelve a repetirse: cuando nadie se ha dado ni un lado, junto al yugo, ¿con qué derecho pueden venir a pedir cuentas del producto de mi trabajo?

Carlos.—Lo que te dije una vez, vuelve a repetirse: lo mismo. Estaríamos a la antigua ayer, viástele que resultar fatalmente el holgazán anverso colorado con su empalmeamiento al mar-

gen de un apéndice que no perdona la ignorancia. Intenstente curar tus antepasados, dándoles vuelta la plaza; y penando, desmenuzando a la tierra con palabras de aditivo. Así llegará al cansancio de no hacer nada que te bazo vengas a la Estancia, para venir a disputar el hombre de la ciudad el privilegio legítimo de su industria inteligente y fecunda. Pero si no habías podido mejorar a ti mismo en un medio

de un apéndice que no perdona la ignorancia. Intenstente curar tus antepasados, dándoles vuelta la plaza; y penando, desmenuzando a la tierra con palabras de aditivo. Así llegará al cansancio de no hacer nada que te bazo vengas a la Estancia, para venir a disputar el hombre de la ciudad el privilegio legítimo de su industria inteligente y fecunda. Pero si no habías podido mejorar a ti mismo en un medio

DEL MOMENTO



Claudio Martínez Payva, autor de "Los nidos rotos", que se estrenará esta noche en el Marconi.

que te pertenecía, fenece en las manos cien veces más de lo que otros necesitan para levantar en el plazo de una vida, nombre y fortuna para diez generaciones, con qué ingenua ilusión venías a batirte aquí, expoliando en una partida perdida de antemano, lo tuyo, lo mío, lo de todos ellos (la familia) lo que era de nuestros muertos, porque si calas como has calado, te vas a arrastrar confuso hasta la memoria de tus padres? ¡Yo te previne esto augurioso presente! Estás ya llamado a ser monje anónimo que devora su propio nombre como devoran su cuerpo esos monstruos extraños que ha creado la fantasía.

Marcos.—Carlos, ¿qué ocultasme pena para que decirte más de lo que has oído. Estamos perdidos, sí, pero, tenemos la salvación a mano. Zéleno... el señor Glendón.

Carlos.—¡Rehúso! ¡Habría creído que aún podías alvarlo, si no hubieras dicho que tenía valor suficiente para afrontar heroicamente este drama, comenzando así una reconstrucción que incluya por tu moral, alma, ¡pero eso...!

Carlos.—¡Rehúso! ¡Habría creído que aún podías alvarlo, si no hubieras dicho que tenía valor suficiente para afrontar heroicamente este drama, comenzando así una reconstrucción que incluya por tu moral, alma, ¡pero eso...!

Carlos.—¡Rehúso! ¡Habría creído que aún podías alvarlo, si no hubieras dicho que tenía valor suficiente para afrontar heroicamente este drama, comenzando así una reconstrucción que incluya por tu moral, alma, ¡pero eso...!

Carlos.—¡Rehúso! ¡Habría creído que aún podías alvarlo, si no hubieras dicho que tenía valor suficiente para afrontar heroicamente este drama, comenzando así una reconstrucción que incluya por tu moral, alma, ¡pero eso...!

Carlos.—¡Rehúso! ¡Habría creído que aún podías alvarlo, si no hubieras dicho que tenía valor suficiente para afrontar heroicamente este drama, comenzando así una reconstrucción que incluya por tu moral, alma, ¡pero eso...!

Carlos.—¡Rehúso! ¡Habría creído que aún podías alvarlo, si no hubieras dicho que tenía valor suficiente para afrontar heroicamente este drama, comenzando así una reconstrucción que incluya por tu moral, alma, ¡pero eso...!

Carlos.—¡Rehúso! ¡Habría creído que aún podías alvarlo, si no hubieras dicho que tenía valor suficiente para afrontar heroicamente este drama, comenzando así una reconstrucción que incluya por tu moral, alma, ¡pero eso...!

Carlos.—¡Rehúso! ¡Habría creído que aún podías alvarlo, si no hubieras dicho que tenía valor suficiente para afrontar heroicamente este drama, comenzando así una reconstrucción que incluya por tu moral, alma, ¡pero eso...!

Carlos.—¡Rehúso! ¡Habría creído que aún podías alvarlo, si no hubieras dicho que tenía valor suficiente para afrontar heroicamente este drama, comenzando así una reconstrucción que incluya por tu moral, alma, ¡pero eso...!

Carlos.—¡Rehúso! ¡Habría creído que aún podías alvarlo, si no hubieras dicho que tenía valor suficiente para afrontar heroicamente este drama, comenzando así una reconstrucción que incluya por tu moral, alma, ¡pero eso...!

Carlos.—¡Rehúso! ¡Habría creído que aún podías alvarlo, si no hubieras dicho que tenía valor suficiente para afrontar heroicamente este drama, comenzando así una reconstrucción que incluya por tu moral, alma, ¡pero eso...!

Carlos.—¡Rehúso! ¡Habría creído que aún podías alvarlo, si no hubieras dicho que tenía valor suficiente para afrontar heroicamente este drama, comenzando así una reconstrucción que incluya por tu moral, alma, ¡pero eso...!

Carlos.—¡Rehúso! ¡Habría creído que aún podías alvarlo, si no hubieras dicho que tenía valor suficiente para afrontar heroicamente este drama, comenzando así una reconstrucción que incluya por tu moral, alma, ¡pero eso...!

Carlos.—¡Rehúso! ¡Habría creído que aún podías alvarlo, si no hubieras dicho que tenía valor suficiente para afrontar heroicamente este drama, comenzando así una reconstrucción que incluya por tu moral, alma, ¡pero eso...!

Carlos.—¡Rehúso! ¡Habría creído que aún podías alvarlo, si no hubieras dicho que tenía valor suficiente para afrontar heroicamente este drama, comenzando así una reconstrucción que incluya por tu moral, alma, ¡pero eso...!

Carlos.—¡Rehúso! ¡Habría creído que aún podías alvarlo, si no hubieras dicho que tenía valor suficiente para afrontar heroicamente este drama, comenzando así una reconstrucción que incluya por tu moral, alma, ¡pero eso...!

negativo, te digo que no. (Violento) ¿qué te parece el conventillo? De eso hablo, (zigzueando) agolando tu hermanita, desmenuzando por el en el frío de esta cárcel de oro falso en que la encerraste, aquí (el escritor) la realidad sombría, la incertidumbre del que para mañana, el comienzo de la calle del suburbio donde nuestros días, pocos han de ir a ocultar su dolor y su miseria; allí (el salón donde ba-

negativo, te digo que no. (Violento) ¿qué te parece el conventillo? De eso hablo, (zigzueando) agolando tu hermanita, desmenuzando por el en el frío de esta cárcel de oro falso en que la encerraste, aquí (el escritor) la realidad sombría, la incertidumbre del que para mañana, el comienzo de la calle del suburbio donde nuestros días, pocos han de ir a ocultar su dolor y su miseria; allí (el salón donde ba-

negativo, te digo que no. (Violento) ¿qué te parece el conventillo? De eso hablo, (zigzueando) agolando tu hermanita, desmenuzando por el en el frío de esta cárcel de oro falso en que la encerraste, aquí (el escritor) la realidad sombría, la incertidumbre del que para mañana, el comienzo de la calle del suburbio donde nuestros días, pocos han de ir a ocultar su dolor y su miseria; allí (el salón donde ba-

negativo, te digo que no. (Violento) ¿qué te parece el conventillo? De eso hablo, (zigzueando) agolando tu hermanita, desmenuzando por el en el frío de esta cárcel de oro falso en que la encerraste, aquí (el escritor) la realidad sombría, la incertidumbre del que para mañana, el comienzo de la calle del suburbio donde nuestros días, pocos han de ir a ocultar su dolor y su miseria; allí (el salón donde ba-

negativo, te digo que no. (Violento) ¿qué te parece el conventillo? De eso hablo, (zigzueando) agolando tu hermanita, desmenuzando por el en el frío de esta cárcel de oro falso en que la encerraste, aquí (el escritor) la realidad sombría, la incertidumbre del que para mañana, el comienzo de la calle del suburbio donde nuestros días, pocos han de ir a ocultar su dolor y su miseria; allí (el salón donde ba-

negativo, te digo que no. (Violento) ¿qué te parece el conventillo? De eso hablo, (zigzueando) agolando tu hermanita, desmenuzando por el en el frío de esta cárcel de oro falso en que la encerraste, aquí (el escritor) la realidad sombría, la incertidumbre del que para mañana, el comienzo de la calle del suburbio donde nuestros días, pocos han de ir a ocultar su dolor y su miseria; allí (el salón donde ba-

negativo, te digo que no. (Violento) ¿qué te parece el conventillo? De eso hablo, (zigzueando) agolando tu hermanita, desmenuzando por el en el frío de esta cárcel de oro falso en que la encerraste, aquí (el escritor) la realidad sombría, la incertidumbre del que para mañana, el comienzo de la calle del suburbio donde nuestros días, pocos han de ir a ocultar su dolor y su miseria; allí (el salón donde ba-

negativo, te digo que no. (Violento) ¿qué te parece el conventillo? De eso hablo, (zigzueando) agolando tu hermanita, desmenuzando por el en el frío de esta cárcel de oro falso en que la encerraste, aquí (el escritor) la realidad sombría, la incertidumbre del que para mañana, el comienzo de la calle del suburbio donde nuestros días, pocos han de ir a ocultar su dolor y su miseria; allí (el salón donde ba-

negativo, te digo que no. (Violento) ¿qué te parece el conventillo? De eso hablo, (zigzueando) agolando tu hermanita, desmenuzando por el en el frío de esta cárcel de oro falso en que la encerraste, aquí (el escritor) la realidad sombría, la incertidumbre del que para mañana, el comienzo de la calle del suburbio donde nuestros días, pocos han de ir a ocultar su dolor y su miseria; allí (el salón donde ba-

negativo, te digo que no. (Violento) ¿qué te parece el conventillo? De eso hablo, (zigzueando) agolando tu hermanita, desmenuzando por el en el frío de esta cárcel de oro falso en que la encerraste, aquí (el escritor) la realidad sombría, la incertidumbre del que para mañana, el comienzo de la calle del suburbio donde nuestros días, pocos han de ir a ocultar su dolor y su miseria; allí (el salón donde ba-

negativo, te digo que no. (Violento) ¿qué te parece el conventillo? De eso hablo, (zigzueando) agolando tu hermanita, desmenuzando por el en el frío de esta cárcel de oro falso en que la encerraste, aquí (el escritor) la realidad sombría, la incertidumbre del que para mañana, el comienzo de la calle del suburbio donde nuestros días, pocos han de ir a ocultar su dolor y su miseria; allí (el salón donde ba-

negativo, te digo que no. (Violento) ¿qué te parece el conventillo? De eso hablo, (zigzueando) agolando tu hermanita, desmenuzando por el en el frío de esta cárcel de oro falso en que la encerraste, aquí (el escritor) la realidad sombría, la incertidumbre del que para mañana, el comienzo de la calle del suburbio donde nuestros días, pocos han de ir a ocultar su dolor y su miseria; allí (el salón donde ba-

negativo, te digo que no. (Violento) ¿qué te parece el conventillo? De eso hablo, (zigzueando) agolando tu hermanita, desmenuzando por el en el frío de esta cárcel de oro falso en que la encerraste, aquí (el escritor) la realidad sombría, la incertidumbre del que para mañana, el comienzo de la calle del suburbio donde nuestros días, pocos han de ir a ocultar su dolor y su miseria; allí (el salón donde ba-

negativo, te digo que no. (Violento) ¿qué te parece el conventillo? De eso hablo, (zigzueando) agolando tu hermanita, desmenuzando por el en el frío de esta cárcel de oro falso en que la encerraste, aquí (el escritor) la realidad sombría, la incertidumbre del que para mañana, el comienzo de la calle del suburbio donde nuestros días, pocos han de ir a ocultar su dolor y su miseria; allí (el salón donde ba-

negativo, te digo que no. (Violento) ¿qué te parece el conventillo? De eso hablo, (zigzueando) agolando tu hermanita, desmenuzando por el en el frío de esta cárcel de oro falso en que la encerraste, aquí (el escritor) la realidad sombría, la incertidumbre del que para mañana, el comienzo de la calle del suburbio donde nuestros días, pocos han de ir a ocultar su dolor y su miseria; allí (el salón donde ba-

negativo, te digo que no. (Violento) ¿qué te parece el conventillo? De eso hablo, (zigzueando) agolando tu hermanita, desmenuzando por el en el frío de esta cárcel de oro falso en que la encerraste, aquí (el escritor) la realidad sombría, la incertidumbre del que para mañana, el comienzo de la calle del suburbio donde nuestros días, pocos han de ir a ocultar su dolor y su miseria; allí (el salón donde ba-

negativo, te digo que no. (Violento) ¿qué te parece el conventillo? De eso hablo, (zigzueando) agolando tu hermanita, desmenuzando por el en el frío de esta cárcel de oro falso en que la encerraste, aquí (el escritor) la realidad sombría, la incertidumbre del que para mañana, el comienzo de la calle del suburbio donde nuestros días, pocos han de ir a ocultar su dolor y su miseria; allí (el salón donde ba-

negativo, te digo que no. (Violento) ¿qué te parece el conventillo? De eso hablo, (zigzueando) agolando tu hermanita, desmenuzando por el en el frío de esta cárcel de oro falso en que la encerraste, aquí (el escritor) la realidad sombría, la incertidumbre del que para mañana, el comienzo de la calle del suburbio donde nuestros días, pocos han de ir a ocultar su dolor y su miseria; allí (el salón donde ba-

negativo, te digo que no. (Violento) ¿qué te parece el conventillo? De eso hablo, (zigzueando) agolando tu hermanita, desmenuzando por el en el frío de esta cárcel de oro falso en que la encerraste, aquí (el escritor) la realidad sombría, la incertidumbre del que para mañana, el comienzo de la calle del suburbio donde nuestros días, pocos han de ir a ocultar su dolor y su miseria; allí (el salón donde ba-

negativo, te digo que no. (Violento) ¿qué te parece el conventillo? De eso hablo, (zigzueando) agolando tu hermanita, desmenuzando por el en el frío de esta cárcel de oro falso en que la encerraste, aquí (el escritor) la realidad sombría, la incertidumbre del que para mañana, el comienzo de la calle del suburbio donde nuestros días, pocos han de ir a ocultar su dolor y su miseria; allí (el salón donde ba-

negativo, te digo que no. (Violento) ¿qué te parece el conventillo? De eso hablo, (zigzueando) agolando tu hermanita, desmenuzando por el en el frío de esta cárcel de oro falso en que la encerraste, aquí (el escritor) la realidad sombría, la incertidumbre del que para mañana, el comienzo de la calle del suburbio donde nuestros días, pocos han de ir a ocultar su dolor y su miseria; allí (el salón donde ba-

negativo, te digo que no. (Violento) ¿qué te parece el conventillo? De eso hablo, (zigzueando) agolando tu hermanita, desmenuzando por el en el frío de esta cárcel de oro falso en que la encerraste, aquí (el escritor) la realidad sombría, la incertidumbre del que para mañana, el comienzo de la calle del suburbio donde nuestros días, pocos han de ir a ocultar su dolor y su miseria; allí (el salón donde ba-

negativo, te digo que no. (Violento) ¿qué te parece el conventillo? De eso hablo, (zigzueando) agolando tu hermanita, desmenuzando por el en el frío de esta cárcel de oro falso en que la encerraste, aquí (el escritor) la realidad sombría, la incertidumbre del que para mañana, el comienzo de la calle del suburbio donde nuestros días, pocos han de ir a ocultar su dolor y su miseria; allí (el salón donde ba-

negativo, te digo que no. (Violento) ¿qué te parece el conventillo? De eso hablo, (zigzueando) agolando tu hermanita, desmenuzando por el en el frío de esta cárcel de oro falso en que la encerraste, aquí (el escritor) la realidad sombría, la incertidumbre del que para mañana, el comienzo de la calle del suburbio donde nuestros días, pocos han de ir a ocultar su dolor y su miseria; allí (el salón donde ba-

negativo, te digo que no. (Violento) ¿qué te parece el conventillo? De eso hablo, (zigzueando) agolando tu hermanita, desmenuzando por el en el frío de esta cárcel de oro falso en que la encerraste, aquí (el escritor) la realidad sombría, la incertidumbre del que para mañana, el comienzo de la calle del suburbio donde nuestros días, pocos han de ir a ocultar su dolor y su miseria; allí (el salón donde ba-

negativo, te digo que no. (Violento) ¿qué te parece el conventillo? De eso hablo, (zigzueando) agolando tu hermanita, desmenuzando por el en el frío de esta cárcel de oro falso en que la encerraste, aquí (el escritor) la realidad sombría, la incertidumbre del que para mañana, el comienzo de la calle del suburbio donde nuestros días, pocos han de ir a ocultar su dolor y su miseria; allí (el salón donde ba-

negativo, te digo que no. (Violento) ¿qué te parece el conventillo? De eso hablo, (zigzueando) agolando tu hermanita, desmenuzando por el en el frío de esta cárcel de oro falso en que la encerraste, aquí (el escritor) la realidad sombría, la incertidumbre del que para mañana, el comienzo de la calle del suburbio donde nuestros días, pocos han de ir a ocultar su dolor y su miseria; allí (el salón donde ba-

negativo, te digo que no. (Violento) ¿qué te parece el conventillo? De eso hablo, (zigzueando) agolando tu hermanita, desmenuzando por el en el frío de esta cárcel de oro falso en que la encerraste, aquí (el escritor) la realidad sombría, la incertidumbre del que para mañana, el comienzo de la calle del suburbio donde nuestros días, pocos han de ir a ocultar su dolor y su miseria; allí (el salón donde ba-

negativo, te digo que no. (Violento) ¿qué te parece el conventillo? De eso hablo, (zigzueando) agolando tu hermanita, desmenuzando por el en el frío de esta cárcel de oro falso en que la encerraste, aquí (el escritor) la realidad sombría, la incertidumbre del que para mañana, el comienzo de la calle del suburbio donde nuestros días, pocos han de ir a ocultar su dolor y su miseria; allí (el salón donde ba-

negativo, te digo que no. (Violento) ¿qué te parece el conventillo? De eso hablo, (zigzueando) agolando tu hermanita, desmenuzando por el en el frío de esta cárcel de oro falso en que la encerraste, aquí (el escritor) la realidad sombría, la incertidumbre del que para mañana, el comienzo de la calle del suburbio donde nuestros días, pocos han de ir a ocultar su dolor y su miseria; allí (el salón donde ba-

netero se ganó ayer un montón de pesos cuando de acudir al más lami. ¿Qué trágica, compadre!...

La Argentinita renueva el repertorio

Esta tarde ofrecerá cuatro nuevos la festividad artista del Empire, cuyo éxito no dudas.

La próxima semana mostrará una imitación de las capuletas españolas que pretenden cantar en francés. Este número, afirman, es muy gracioso.

Canción de circunstancias

Ayer estrenó la Membrina una canción de circunstancias, titulada "Cielito de Maipo", extraída, según se ve en los programas, del archivo del general Mitre.

No solo creemos en tal procedimiento, si no que juraríamos que los versos son del propio Don Bartolo, por lo malos.

La gentil actriz cantó con su gracia característica la nueva canción.

"La condesa X"

Así se llama el primer estreno del Mayo. Es una ópera que además del que sirve de epígrafe se titula "La condesa del Palau" y es obra de S. A. Rey, libretista, y Edmundo Kysler, compositor. La adaptación a la escena española un señor que se ocupa bajo las iniciales G. O., pero que ya sabemos quién es, para sucedirle por la mañana el lo ha hecho mal.

Iría la próxima semana.

Por los teatros nacionales

Parra, sigue llenando el Argentino con su "Meisgrelo". Hoy llega a 126 representaciones.

Los de Rivera y De Rosas, le meten duro y parero a "El pobre hombre" de González Castillo.

"La serpiente" da dinero a los de la Quiroga, en el Líceo.

La compañía le hace muy bien.

El elenco Multo-Alippi, ha repudiado este año "Los hijos de la", de Pala y Alippi.

Sigue con éxito "Hasta la hacienda bacana... est" que llega mañana a las cincuenta representaciones.

Se ensaya "Cráquibelle".

Vacareza vive tranquilo. En el Na-

Repertorio HONESTO AMENO ARTISTICO NOVEDOSO

ULTIMA SEMANA DE ABONO

A 10 funciones distintas

Parque... \$ 235.- Tertulia, \$ 39.- y \$ 22.50

Platan... 80.- Galería... 18.-

DEBUT EL 13 o 14 DE JULIO

EN EL TEATRO COLISEO

Se estrenará HOY en el Teatro Nuevo

Se estrenará HOY en el Teatro Nuevo

Se estrenará HOY en el Teatro Nuevo

Empire Theatre
MAIPO Y CORRIENTES U. T. 204 AVENIDA
TEATRO DE MODA
Hoy: Gran éxito de la orquesta nacional Firpo y de la célebre artista
La Argentinita
Única en su género; por primera vez en Sud América

Signen dando plata
"Las Verdaderas" es uno de los repertorios más colosales de cuantos registra la historia del teatro en Buenos Aires. Hoy llega a 163 representaciones, y continúa llenando el teatro de una manera asombrosa.
El cartel de la Comedia, lo compone hoy "La Rapta de pandora" y "El señor de la última, creación de Narcissa.
En el Excelsior
"BIBLIOTECA TEATRAL" DE CARLOS ROQUE, MUSICA DE JUAN CARLOS GUTIERREZ, DEL MARCONI.
Como se anunció en oportunidad, a conocer la compañía de Félix Blanco, una nueva obra de Roque, titulada "Biblioteca teatral". A decir verdad no es un espectáculo, sino un espectáculo con una pieza de protección. Estamos acostumbrados a verlo más o menos con habilidad la revista. Il-lu y tati y el título de su última producción nos predispone en sentido chocante.
Pero ya encontramos con que en "Biblioteca teatral" hay dos cuadros en donde se ve la nota sentimen-tal y dramática sin caer en la caricatu-ris, con la seguridad de un actor ac-clamado a escribir en serio.
En el prólogo, un personaje que re-presenta al autor, nos advierte que vamos a ver tres obras en una noche, en un efecto-sustituto al desarrollo de una ópera, un enorme arrastre lo, y una sencilla aduana, ello tan perfectamente conformado dentro del acto, que todo en él es breve, fresco y preciso. Esto es el mayor mérito de la pieza. Hoy no ha hecho diálogos apen-as sino situaciones interminables, allí toda transcurrir rápidamente, co-mo en el cinematógrafo y sólo se habla lo necesario para mantener en toda la obra el interés del público.

Archines trinnfa una vez más
Estamos tan acostumbrados a ello, que ya no nos causa admiración; lo que nos extrañaría es que Archines trinnfa... los triunfos del laborio actor matrisino nos parecen una cosa lógica, natural y que forzosamente tie-ne que ser.
Carlos Archines, después de obtener un suceso de cincuenta noches en el San Martín, con "Las gatas de los cielos", acaba de triunfar con "Los cielos".
La pintura de los tipos de esta far-sa cómica, la veracidad del asunto, la caricatura de política rural que ha hecho el autor, con ese diálogo dispa-rado, con esas situaciones graciosas que siempre encontrar, son motivos más que suficientes para que el público ría y ría sin cesar hasta que se levanta el telón, hasta que termina la obra.
Y como en esta época de huelgas, crisis, empujones y otras cosas va-

TEATRO ODEON DE PARIS
COMEDIAS Y DRAMAS CON MUSICA. CORO Y BAILE
Repertorio HONESTO AMENO ARTISTICO NOVEDOSO
ULTIMA SEMANA DE ABONO
A 10 funciones distintas
Parque... \$ 235.- Tertulia, \$ 39.- y \$ 22.50
Platan... 80.- Galería... 18.-
DEBUT EL 13 o 14 DE JULIO
EN EL TEATRO COLISEO
Se estrenará HOY en el Teatro Nuevo
Se estrenará HOY en el Teatro Nuevo
Se estrenará HOY en el Teatro Nuevo

TEATRO MARCONI
HOY 10 DE JULIO
Estreno
Los nidos rotos
Drama en 3 actos de O. Martínez Payva

TEATRO AVENIDA
Repertorio HONESTO AMENO ARTISTICO NOVEDOSO
ULTIMA SEMANA DE ABONO
A 10 funciones distintas
Parque... \$ 235.- Tertulia, \$ 39.- y \$ 22.50
Platan... 80.- Galería... 18.-
DEBUT EL 13 o 14 DE JULIO
EN EL TEATRO COLISEO
Se estrenará HOY en el Teatro Nuevo
Se estrenará HOY en el Teatro Nuevo
Se estrenará HOY en el Teatro Nuevo

TEATRO OPERA
VITTORIO POMAR
HOY, a las 18: LA VIDA DE MENDIABAR, A las 21: LA VIDA DE MENDIABAR, LOS TEMPLOS DE TALIA, LA VIDA DE MENDIABAR.

